

Estudio introductorio a «¿Qué es Metafísica? Versión original»

Andrés Gatica Gattamelati¹

Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg/Pontificia Universidad Católica de Chile. FONDECYT 

DOI: <https://www.doi.org/10.5209/ashf.98932>

El horizonte de la nada, el hundimiento del ente y la pertenencia esencial de la nada al Dasein: las novedades de la Urfassung de «¿Qué es Metafísica?»

La publicación de la *Urfassung* de «¿Qué es metafísica?», editada por Dieter Thomä en el año 2018, fue un hito de enorme relevancia en la historia de la recepción de la obra de Heidegger. Esta publicación, que los lectores de habla hispana encontrarán aquí por primera vez traducida al español, no sólo ha venido a densificar, tal como sostiene el propio Thomä en su nota editorial, de manera notable la historia de la composición de la *Antrittsvorlesung*, sino que nos ha ofrecido una perspectiva distinta sobre las líneas maestras en las que se desplegó originalmente la afamada conferencia inaugural que Heidegger ofreciera en su retorno a Freiburg en el año 1929. En efecto, los investigadores de la obra de Heidegger hemos podido acceder aquí a un manuscrito que no sólo aviva y problematiza, por así decir, la superficie del texto de «Was ist Metaphysik?», por ejemplo, al ofrecer una versión más abreviada de lo contenido en la conferencia inaugural, sino que profundiza, y diríamos, abisma la historia de la composición de la *Antrittsvorlesung* desde una perspectiva estrictamente filosófica.

Naturalmente, la *Urfassung* de «¿Qué es metafísica?» no es una versión que pueda reemplazar a la versión publicada en lo que toca a profundización, belleza estilística, retórica y enjundia filosófica, pero lo mismo es parcialmente válido para ella. La *Urfassung*, en efecto, aporta una perspectiva que no está contenida en la versión publicada de la *Antrittsvorlesung*. El nombre «versión original» resulta, de este modo, totalmente apropiado. Si prestamos atención a los principios inmanentes de su composición, la *Urfassung* contiene un tono más morigerado en lo que toca al distanciamiento de Heidegger respecto de la matriz trascendental que había marcado el período de Marburg. El emparentamiento con la herencia trascendental resulta aquí,

en comparación con el modo en que se expide la versión publicada de la *Antrittsvorlesung*, muchísimo más claro y es, asimismo, más fácil de avistar.

Se ha dicho hasta el hartazgo que «¿Qué es metafísica?» es la primera expresión del giro en el pensamiento de Heidegger. En este texto, la impotencia del Dasein es abierta por la superioridad de la nada, y es la nada misma la que carga la función de llevarnos a la cercanía del ente. El Dasein corre, por decir así, detrás de una nada ontológicamente más ágil. Sin embargo, dadas las ambigüedades propias de la expresión, –que también iluminan la tenaz vacilación que Heidegger experimentó al decidir si publicar o no la conferencia inaugural²–, la relación entre la nada y el Dasein nunca queda del todo clara. En la *Urfassung* se exterioriza y se palpa, por el contrario, un entorno que evolutivamente es capaz de hacer mayor justicia a las transformaciones del pensamiento de Heidegger, mostrando que la versión publicada de «¿Qué es metafísica?» –y esta es, desde luego, una conversación que esta traducción quiere estimular– puede ser considerada como una radicalización destrascendentalizada de esta versión.

Muy brevemente, nos expediremos sobre algunos de los principales puntos de inflexión que marcan a la *Urfassung* en la medida en que es importante mostrar dónde el valor y el carácter irremplazable de ésta cristalizan. Dejamos de lado, sin embargo, una serie de otras importantes modificaciones, como, por ejemplo, el lugar novedoso que asume la negación, y asimismo, la inversión bastante sorprendente que se produce en la no-nada (*Nicht-Nichts*) respecto a la versión editada de la conferencia inaugural.

I) El giro metafísico de la obra de Heidegger introduce, como es sabido, innumerables innovaciones respecto de los principales artejos trascendentales que dominan en el período de Marburg. No hay quizás un lugar donde estas transformaciones se vuelvan más candentes que en la función que el mundo y el horizonte parecen ocupar en este período. En la versión impresa de «¿Qué es metafísica?», la idea de

¹ Tanto la redacción del presente texto introductorio como la traducción de la *Urfassung* de "¿Qué es metafísica?" se enmarcan dentro de las actividades asociadas al Proyecto Fondecyt Postdoctoral N°3230046.

² cf. Heidegger, M./Blochmann, E., *Briefwechsel 1918-1969*, Marbach am Neckar, Deutsche Schillergesellschaft, 1989, p. 33. Agradezco, asimismo, a mi amigo Alfred Denker por haber mediado en la obtención de los permisos para la realización de esta traducción.

un horizonte trascendental parece haber desaparecido. Sin embargo, esta desaparición es sólo una impresión externa. Se trata más bien de una modificación no sólo respecto de los desarrollos trascendentales del período de *Ser y tiempo*, sino incluso, respecto de los propios desarrollos metafísicos que hacen su aparición a partir de 1928. Heidegger en la versión impresa de «¿Qué es metafísica?» hablará de una calma cautivada (*gebannte Ruhe*) de la angustia, en la que se exterioriza una dimensión de la esfera de las condiciones de posibilidad trascendentales cuya función no queda agotada en volver posible a la intencionalidad comportamental. La *Urfassung*, por el contrario, pone en duda esta exclusión acuñando explícitamente el concepto de horizonte de la nada (*Horizont des Nichts*). Este concepto, probablemente elaborado en un momento de gran intensidad metafórica en la versión original, confirma que Heidegger no ha abandonado en «¿Qué es metafísica?» el lenguaje del horizonte, sino que ha profundizado una función de la *horizonticidad* que ya, en cualquier caso, *Ser y tiempo* mismo había puesto en juego: a saber, el hecho de que el horizonte no sólo tiene la función de establecer una quietud y familiaridad cotidianas, sino que, al mismo tiempo, puede ser el origen de la *infamiliaridad*. La facticidad del horizonte ya en *Ser y tiempo* admitía la familiaridad como una modificación. El *horizonte de la nada*, si bien desplaza la perspectiva normativo-trascendental de la horizontalidad, en la medida en que el horizonte ya no es meramente el trasfondo doméstico que hace posible la experiencia intencional, permanece ligado a la trascendentalidad del sentido colapsando y hundiendo también la posibilidad misma de la intencionalidad. Con ello, la *gebannte Ruhe* no es una figura ajena al trascendentalismo o al lenguaje del horizonte –y esto, incluso si Heidegger en la versión editada elimina la palabra «*Horizont*»–, sino la extracción de una de las posibilidades más misteriosas de las condiciones de posibilidad: a saber, su carácter no nivelado, y al mismo tiempo, su condición potencialmente extrañante.

II) Otro aspecto sumamente iluminador de la *Urfassung* dice relación al lugar del hundimiento (*Versinken*) en la angustia dormida y a su condición posibilitante para el establecimiento de la intencionalidad de la captación. La función colapsante del horizonte queda, asimismo, aclarada en la *Urfassung* toda vez que el nadificar (*Nichten*) de la nada contiene una dimensión de hundimiento significativo que es necesario para establecer la propia captación intencional del ente. Si en «Was ist Metaphysik?» la descripción del *Nichten* parece prolongarse, incluso a contrapelo, desde la angustia despierta, aquí por el contrario, queda meridianamente claro que el hundimiento (*Versinken*) es condición de posibilidad de la intencionalidad en la angustia dormida. Esto implica que la diferencia entre la *angustia dormida* y la *angustia despierta* es el producto de una modalización de una *nadificación* que ocurre constantemente. Dicho de una manera más pregnante: hablamos de *modos* porque no hay una distinción *real* entre la *angustia dormida* y la *angustia despierta*. Se trata, por tanto, de una verdadera modalización de la angustia, una que se expide, ante todo, sobre el *cómo* de la angustia. La relación intencional normal con el ente no es sino una manera de relacionarnos con el

horizonte de la nada, en lo que Heidegger denominará un darle la espalda (*Abkehr*) a la nada. Por ello, se entiende por qué en la versión impresa Heidegger la denomina una «*zweideutige Abkehr*», es decir, un «darle la espalda ambiguo». En rigor, precisamente lo que marca al *Dasein* es la *incapacidad de darle la espalda a la nada*.

Por otra parte, III) la *Urfassung*, tal como la versión editada de «Was ist Metaphysik?», sostiene que la superioridad de la nada *funda* la posibilidad de la captación del ente. Con ello, pareciera que el giro queda consumado también en la versión original. El *Dasein*, tal como en la versión publicada de la *Antrittsvorlesung*, iría a la zaga del desocultamiento de su propia angustia. Sin embargo, la *Urfassung* modifica y decanta también los límites de esta interpretación. En la *Urfassung* la nada no pertenece a la esencia (*Wesen*) a secas, marcando una cierta distancia respecto de la potestad del *Dasein*, sino que pertenece por esencia al *Dasein mismo*. Con ello, la trascendentalidad del *Dasein* queda si no asegurada, al menos avistada, en la medida en que la impotencia no es un efecto de su desplazamiento, sino una forma que consagra su centralidad.

Esto no implica, de ninguna manera, sin embargo, caer en la tesis exaltada de que en la *Urfassung* la adopción del trascendentalismo permanecería a rajatabla. La conciencia de una fragilidad dubitativa en el trascendentalismo de Heidegger ya estaba insinuada en la primera ola de la recepción trascendental de Heidegger en Becker y Landgrebe, y también estaba en la segunda ola «reaccionaria» de Brelage. La *Urfassung* puede ser vista, en este sentido, más bien como un suelo que se extiende, no sin peligros, entre dos territorios: por una parte, entre los jalones de la posición trascendental, asegurados en el *Dasein* y en el carácter horizontal de la nada –la nada, mal que mal, es un principio de estructuración significativa–, y por otra, en el suelo movedizo de una destrascendentalización, por de pronto, tímida, que ya no ve el acontecimiento de la trascendencia enteramente como una ejecución del *Dasein*, y que reconoce en el horizonte no sólo una condición de posibilidad, sino, para decirlo en los usos manidos del presente, una condición de imposibilidad.

Como sea que se analice el trascendentalismo o la destrascendentalización de la *Urfassung* de «¿Qué es metafísica?» –y que por fidelidad sistemática, evidencia textual y vigencia filosófica debe quedar como una cuestión abierta–, los investigadores de la obra de Heidegger encontrarán aquí una versión que problematizará poderosamente la secuencia de pasos que Heidegger da respecto de la posición filosófica de Marburg. Esto, como siempre en el caso de Heidegger, no es motivo ni para exaltar con alegría insuflada la pervivencia de los motivos trascendentales, ni estimular con vejez la posición falsamente avasalladora de una interpretación destrascendentalizada. Más bien, implica asignarle nuevamente a la famosa descripción de Steiner su plena valía: *Heidegger fue siempre el caminante de lugares asediados por la penumbra*³. La traducción de la *Urfassung* que ofrecemos aquí alcanzará una justificación si ayuda a

³ Steiner, G., *Heidegger*, London, Fontana, 1978, p. 18.

poner en evidencia este suelo problemático innegable que siempre ofreció a la obra de Heidegger su más generosa fertilidad.

Es necesario, en este punto, agradecer a Dieter Thomä y a Richard Polt por haberme puesto al tanto de algunas peculiaridades que el texto que presentamos a continuación posee. La versión original que en 2017 Zisska y Lacher pusieron a subasta contenía en la página 4 del texto mecanografiado un párrafo que estaba notoriamente desalineado respecto del resto del contenido, y que, como tal, llevaba a confusión. Según la plausible explicación de Richard Polt, quien también es experto en mecanografía, este texto muy probablemente fue agregado antes de que se tipografiara la copia de la *Urfassung*. Las razones que aduce Polt son desde todo punto de vista verosímiles: «At some time later –sostiene Polt en una conversación privada– the typist (or another typist) took this sheet, without seeing that it had already been used, and started to write the longer text. When he reached the center of the page he saw that the paper had already been used to type the “Warum...?” line. Instead of starting all over on a new page, he decided to skip over this line, hyphenating “aufgibt”» Siguiendo su consejo, y, conjuntamente, acogiendo la petición expresa de Dieter Thomä, he decidido no incluir este texto en la traducción. Este es el único lugar donde la traducción que presentamos a continuación se aleja del original subastado por Zisska y Lacher, y, asimismo, de la edición ofrecida al público por Thomä.

Tal como sostiene Thomä en su nota editorial, y que el lector encontrará también traducida en la presente edición, el modo de expresión en esta versión está lejos del lirismo literario que caracteriza a la versión publicada por Heidegger que éste emplea en la versión publicada. Más bien, se trata de una escritura directa y romana. La composición de este texto, tal como aduce Thomä, debe muy probablemente haber servido de base para el texto de la conferencia que efectivamente Heidegger leyó el 24 de julio de 1929. Este estilo más toscos de escritura ha implicado, a la hora de producir esta traducción, prescindir de todos los aditamentos estilísticos que llevarían el original a un tipo de expresión más depurada producto del mero trasvasaje a otro idioma. Esta tentación ha sido contenida y el lenguaje más bien directo y desaliñado del texto ha sido respetado. Por otra parte, hemos intentado no sobrecargar el texto con una farragosa cantidad de notas del traductor u otro tipo de adiciones. En vistas de algunos debates recrudecidos en la actualidad, hemos optado, sin embargo, por introducir algunas notas aclaratorias, sobre todo para evitar deformaciones. Dado que se trata de un texto científico que viene a complejizar poderosamente la historia de la aparición de una pieza crítica dentro del *corpus heideggeriano* como lo es la *Antrittsvorlesung*, he creído necesario recurrir al uso de corchetes para conservar la cercanía con el original y facilitar el rastreo de la continuidad terminológica no sólo con la versión publicada, sino con el resto de las obras del período.